ÉXITO GRÁFICO

Revista Mensual Sudamericana de

ARTES GRÁFICAS

AÑO 1° 1905 No. 4°

Director ANTONIO PELLICER

Casa Editora
CURT BERGER & CIA.
Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

AÑO I

NÚMERO 4

Buenos Aires, Diciembre 1905

ÉXITO GRÁFICO

REVISTA MENSUAL SUDAMERICANA DE ARTES GRÁFICAS

Editores propietarios CURT BERGER & Cía.

La correspondencia debe dirigirse á nombre del Director ANTONIO PELLICER, Calle Balcarce 460 - Buenos Aires

Adelantos Gráficos

El extraordinario movimiento gráfico que se observa de algún tiempo á esta parte, nos impulsa constantemente al estudio de todas sus manifestaciones y aplicaciones (que son inmensas) dentro de su evolución, fijándonos con mucho interés en la mejor forma y manera práctica de poder hacer carteles artístico-tipográficos á gran tamaño, no interviniendo en su elaboración para nada la tradicional litografía.

Es este punto del que vamos á ocuparnos algo ahora, pues no pretendemos historiar la evolución gráfica, sino llamar la atención hacia la confección de carteles artístico-tipográficos, que juzgamos aquí no bien comprendida ú olvidada, cuando tanto se destaca esta bella producción gráfica en Europa y Norte América.

Y debemos comenzar por decir que nuestro pensamiento no es circunscripto á determinada especialidad de carteles; muy al contrario, pretendemos la aplicación artístico-comercial en todas sus manifestaciones gráficas.

Para ello, el mejor procedimiento y el más sencillo, consiste en poder imprimir sobre planchas de zinc, de las que usan generalmente los fotograbadores para los clisés.

Estas planchas pueden tener el tamaño corriente de 50 × 65, que, en comparación de los carteles usuales, resulta un tamaño grande de procedimiento de impresión, y podemos afirmar que es una labor más fácil que imprimir una autotipía; pues se trata de dos planchas: una de *punto resina-agua-tinta*, para hacer todas las tonalidades que pueden producir un solo color y todo el partido que de él pueda sacarse, pues en esta plancha es la que el grabador tiene realmente que hacer méritos, porque es la que en verdad produce ilusión y efecto; y además, para que el grabador se haga buen cargo de lo que ha de ser esta plancha, es preciso que el dibujante haga ligeramente sobre el dibujo una pequeña indicación de azul, á fin de que el grabador reproduzca fielmente la imagen que se pretende reproducir; y la otra plancha, es sencillamente una *pluma-lineal*, para la cual no es menester hacer observaciones, pues todos sabemos la manera de imprimir un clisé pluma-lineal.

Tan sencillo y fácil es este procedimiento, que estas planchas pueden imprimirse en cualquier máquina tipográfica, siempre que tenga una buena distribución de tintas.

Adoptando este sistema podremos lograr la confección de carteles tipográficos mucho más económicos, que por medio de la litografía, poderosísima razón para que se desarrolle esta producción gráfica á lo infinito, con todo el arte requerido, ya que con sólo dos colores puede causarse un efecto como de tres ó cuatro, por una bien combinada ejecución del dibujo y del grabado, como prácticamente puede demostrarse.

La encantadora sencillez de este procedimiento es tan notable, que podríamos decir que queda ya suficientemente explicado, pues lo demás, del punto de vista artístico, es obra del dibujante y del grabador, que pueden producir la más hermosa ilusión con la simplicidad mayor de medios, si entienden bien el arte.

Pero añadiremos algunas consideraciones pertinentes.

El cartel en Sud-América está faltado de *chic* y de buen gusto, cuyo defecto tal vez radique en la manera como se acos-

© Biblioteca Nacional de España

tumbra hacer aquí las cosas. Con el procedimiento aquí descripto, que está al alcance de cualquier entendimiento gráfico, tendremos cartelistas de buen mérito (tan faltados en estas tierras), que podrán exhibir todas las manifestaciones del pensamiento humano. Pruébase ello, contemplando las obras de los grandes cartelistas de Francia, en las cuales vemos la manera y forma de exponer sus íntimas concepciones artísticas por el procedimiento gráfico - económico referido.

El gran ejemplo lo tenemos con el hábil cartelista *Cheret*, que presentó sus magníficos carteles simplificados de tal modo que con dos ó tres tintas expresaba las más vivas imágenes. ¿Por qué hacer en un cartel tanto color? ¿Por qué dibujar ó componer multitud de letras que parecen blocks de piedra, interrumpiendo el curso de la vista?

El cartel tiene la misión de ser cartel; no un vulgar cromo acabado, que no produce ningún efecto ni al que lo imprime ni al que lo contempla; el cartel está destinado á producirnos una instantánea impresión, sin análisis, sin que nos paremos á leerle como un prospecto, ó á examinarlo con la detención que exige un gran cuadro; el cartel, en fin, no tiene ni debe tener más propósito que herirnos fuertemente de modo que guardemos siempre una forma que hemos visto, recordándola con gusto.

El arte que consiga ésto, es el más propio y adecuado al cartel artístico; el industrial ó comerciante que logre con esta *réclame* tales efectos, habrá conseguido la mejor propaganda posible de sus productos, porque queda perenne en la mente de cada individuo la forma que los caracteriza, la imagen que los señala y distingue de todos los demás productos.

Teniendo todo esto en cuenta, creemos sinceramente, y por ensayos reales y positivos, de que con el procedimiento explicado obtendremos la manera y forma de vulgarizar el cartel de buen gusto y económico dentro de la sencillez de procedimientos gráficos, tan necesarios y propios de nuestros tiempos. Basta fijarse en el desarrollo que universalmente ha tomado esa forma de anuncio, para arraigar el convencimiento de que ha entrado de pleno en nuestras costumbres, al punto que puede afirmarse que hace vida común con nosotros; no cabiendo la menor duda de que la mayor simplicidad en los procedimientos nos dará motivo y ocasión de aplicarlos con toda amplitud á muchas otras cosas, como ya lo hemos intentado en trabajos relativamente pequeños, dándonos admirables resultados con suma facilidad, que han producido agradables sorpresas á todos.

Si de esta manera sencillísima podemos reproducir fielmente cuanto sea necesario para obtener el efecto que nos proponemos, cuando intentemos obras que dentro lo económico sean lo más artísticas posibles, no surgirán dificultades de ningún género para su realización.

Hemos indicado al principio que buscábamos el efecto con el solo empleo de dos colores, porque lo producen completo en relación á lo que son dos colores, armonizándose uno sobre otro; y agregaremos que somos muy partidarios de hacerlo con *resina-aguatinta*, porque, tratándose de un tamaño grande, si adoptáramos el sistema de los puntos pequeños en la primera plancha, no podrían producirse las tonalidades de fuerza y combinación deseadas, por formar el pequeño punto en último resultado una verdadera masa, y, por tanto, no lográndose los efectos requeridos.

Por el contrario, tratando los puntos lo más grande posible, nos dará los mejores resultados, como también pueden hacerse en dicha *plancha-resina* combinaciones de pleno. Así, por ejemplo, para expresar una flor se hacen los pétalos con punto y el corazón pleno sin punto, y de esta manera conseguiremos los más bellos efectos deseados.

Adoptando este procedimiento tan simplificado, podremos hacer imágenes hermosas y decorativas, y á la vez con perfecta facilidad de impresión, lo que excitará seguramente la idea y la concepción de aplicar el sistema á muchas otras labores artísticas, como almanaques, carátulas y otros trabajos tan necesarios y útiles al comercio como á la tipografía.

Claro está que con este procedimiento no podremos hacer carteles de tamaño excepcional, pero sí el corriente, y aun más fácilmente obras pequeñas como las indicadas.

Muy bien lo han demostrado algunas casas francesas, que han llegado á aplicar este procedimiento para hacer fondos generales en simples blocks de madera ó en cartones.

Lo que se precisa, en el fondo de esta labor, es que el fotograbador interprete muy bien la *plancha-resina*, que ha de producir, en suma, todo el efecto del cartel.

De la misma manera y forma como podemos hacer una bella obra con dos colores, reduciendo el sistema expuesto á la mayor sencillez posible, que es lo que tratamos de demostrar, produciendo los más lindos efectos sin recurrir á la litografía, valiéndonos sólo de los elementos fototipográficos, más fácilmente podremos producir labores de muchos colores, cuantos se quieran, pues ya se alcanza á cualquiera que tenga el justo concepto del procedi-

© Biblioteca Nacional de España

miento, cuán fácil es el grabado y la impresión por el sistema descripto.

Ejercitando este procedimiento artístico conseguiremos que la tipografía tenga todos los elementos necesarios para desenvolverse, que es otro de los aspectos importantes del tema, sin que tenga que recurrirse al gastado recurso de la combinación tipo-litográfica, porque, en realidad de verdad, estéticamente considerada, es ésta muy desventajosa.

Hay una profunda diferencia artística entre la impresión tipográfica y litográfica.

La litografía nos da los tonos completamente secos, que nos producen una sensación de aspereza ingrata, á pesar de todos sus recursos y combinaciones; mientras que la tipografía es más dulce, más fresca, debido, por una parte, al natural relieve de sus componentes, y, por otra, á que permite hacer todos los arreglos necesarios para la más excelente impresión artística.

Y, resumiendo, resolvemos satisfactoriamente el punto capital del tema, puesto que con el procedimiento descripto, sencilla y prácticamente habremos logrado reproducir una imagen justa de forma y combinación, sin intervenir en ella la mano del típico y tradicional dibujante litógrafo.

E. BERTRAND.

El libro más leído

La Sociedad Bibliográfica Italiana, habiendo acogido en su último Congreso de Florencia una proposición de la Condesa Passolini, tendiente á promover una investigación sobre el libro más leído por el pueblo italiano, ha nombrado una comisión para el desempeño de esta tarea, la cual deberá presentar la conclusión en el próximo Congreso, que se celebrará en Milán, en la época de la Exposición Internacional.

Figuran en dicha comisión notables personalidades, y ha empezado los trabajos con la remisión de una circular á los libreros y editores, pidiéndoles toda clase de datos referentes á los libros que han tenido más salida ó han sido más preferidos, y sus opiniones apoyadas por la experiencia librera, con las estadísticas verídicas que puedan proporcionar.

También se ha acudido á las Cámaras de Trabajo con tal propósito, y publicado cuestionarios para la mejor orientación del asunto.

Con estos trabajos se obtendrán datos preciosos referentes al gusto, cultura y extensión instructiva del pueblo italiano.

¿No podría aquí hacerse algo análogo?

Revista Gráfica

Esta interesante revista profesional, que se publica en Barcelona, da cuenta de nuestra aparición en estos términos:

"Se ha recibido el primer número de una revista técnica y profesional que se publica en Buenos Aires mensualmente con el título de ÉXITO GRÁFICO. Anuncia el propósito de levantar escuela para el progreso de las Artes del Libro, y por su aspecto se deduce que sigue las iniciativas que tomó en su día la difunta publicación *La Noografía*, también de aquella localidad.

"Considerando el estado de la imprenta en la Argentina, puede con justicia ostentar el nombre que la caracteriza, pues corresponde á un éxito la manifestación de arte que en sus páginas campea, de estilo alemán las más, con algún toque de gusto sajón en otras, que es el que á la postre dominará en el mundo tipográfico.

"Con doble agrado saludamos su aparición; porque sigue el empeño civilizador de las grandes ciudades y porque en su director vemos á un amigo del alma, catalán, con quien por espacio de muchos años compartimos la labor diaria, y nos sentimos orgullosos al verle exportador allende los mares del arte que cultivó en Barcelona."

Hemos de atribuir más al cariño que á los propios méritos las halagadoras frases que nos dedican nuestros amigos de Barcelona; de todos modos, nos colman de satisfacción, por cualquiera de ambos conceptos en que sean inspiradas.

Bienvenida sea *Revista Gráfica*, deseándole que su prosperidad se refleje siempre y progresivamente como en sus gloriosos volúmenes publicados, que serán en todas épocas un timbre de alto honor para las artes gráficas catalanas y para la historia del Instituto Catalán que representan.

Otros acuses de recibo

La revista alemana de Leipzig, *Zeitschrift für Deutschlands Buchdrucker, Steindrucker und verwandte Gewerbe*, en su número 41, de Octubre, nos dedica estas líneas:

"Esta nueva revista es elegante y bien confeccionada, y seguramente prestará buenos servicios á las artes gráficas en las Repúblicas de Sud-América."

Devolvemos el afectuoso saludo á la expresada revista de Leipzig, y le agradecemos sus buenos vaticinios, que son nuestras aspiraciones.

Anales Gráficos, de Leipzig, también anuncia haber recibido nuestra Revista, en la forma de costumbre de esa publicación.

© Biblioteca Nacional de España

Museo de artes gráficas

En el primer número de nuestra Revista lanzamos la idea del Museo de artes gráficas, sin más antecedentes que la inspiración excitada por la sentida necesidad de instituciones de esta naturaleza para el fomento del arte.

Hoy, revisando las revistas profesionales, hemos tenido el placer de ver sostenida la idea en Bélgica, y á punto de plantearse, y también del brillante éxito obtenido en Leipzig tras largos años de vida exuberante de su famoso Museo, que es verdadero modelo y enseñanza para todos los pueblos.

Palacio-Museo de Artes Gráficas — Leipzig

La cuestión del Museo ha venido á renovarse con motivo de la Exposición Universal de Lieja (Bélgica) de este año, ó mejor dicho, de su sección de las industrias del libro.

Véase lo que se escribe por los profesionales en las revistas técnicas europeas, después de hacer grandes elogios de los esfuerzos de la Colectividad de la Imprenta, de la Librería y de los ramos anexos de Bélgica, que se ha presentado en la Exposición con una riqueza sorprendente.

"Se puede prever el tiempo en que Bélgica será un centro tipográfico de los más importantes, provisto de todas las bellas y preciosas instituciones que han hecho la prosperidad de Leipzig y asegurado su fama en el mundo. Las interesantes colecciones reunidas en la Exposición de Lieja contribuirán seriamente á la realización de un tan anhelado porvenir, porque es un glorioso testimonio de lo que puede alcanzar la iniciativa de las corporaciones".

"Al Círculo de Estudios Tipográficos, debido á la feliz inspiración de tres impresores de Bruselas, se debe la vulgarización de los nuevos procedimientos, organización de conferencias, formación de una biblioteca corporativa, que ha llegado á ser una fuente de enseñanzas, apreciar la instrucción técnica y reglar la participación del país en los intercambios internacionales de modelos, como se efectúa entre Alemania é Italia".

"Después de algunos años de esfuerzos, los afiliados demostraron la utilidad de su empresa, abriendo en 1902 una exposición internacional de trabajos que duró ocho días, causando tal profunda impresión á patrones y obreros de las artes gráficas y al público, que trascendió á las esferas oficiales, en las cuales se trató de proteger y desarrollar las instituciones productoras de tan hermosas obras".

"Se puede señalar aquí también la acción bienhechora de la Escuela Profesional de Tipografía, cuya fundación remonta á menos de dieciocho años y que tantos servicios ha prestado."

Nos hemos entretenido en la copia de todos los antecedentes transcriptos, porque forman un magnífico programa de trabajos, digno de retenerse en la memoria por todos aquellos que sinceramente quieren el progreso de nuestras artes.

Y he aquí las bellas consecuencias de una constante y buena labor.

Prosigamos traduciendo y extractando:

"En fin, indicaremos como un resultado casi inevitable del éxito obtenido en Lieja por la Colectividad expresada, la fundación en Bruselas de un Museo del Libro, destinado á igualar, y *á eclipsar tal vez un día los admirables establecimientos que han hecho la gloria de Leipzig y su fortuna.*"

"En Agosto de 1904 el Círculo de Estudios Tipográficos de Bruselas lanzaba la idea de la institución de un Museo profesional gráfico. La propuesta fué acogida con entusiasmo por industriales, obreros y gobierno *(¡lo mismo que entre nosotros, desgraciadamente!)*, y se logró que una delegación fuese á Leipzig á estudiar la organización del famoso Museo del Libro."

"Esta delegación explica en un folleto elegantísimo, severamente artístico, esa institución famosa, ilustrándola con cuatro

© Biblioteca Nacional de España

grabados, que representan el palacio en el cual está situado el Museo, la majestuosa sala de Guttenberg, la sala de lectura y la de la exposición permanente de máquinas. Con un breve preámbulo sobre el origen del Museo de Leipzig, sobre la potencialidad de la Asociación que le debe la vida, sobre la construcción del palacio y sobre la sala destinada á la exposición de máquinas (que ocupa un área de 1.200 metros cuadrados), se pasa á la descripción de la sala de exposición permanente, que contiene cuanto de más moderno se publica en la industria del libro y cuanto de mejor la oficina gráfica ha estampado, para hablar después de la importante biblioteca, de la sala de lectura y de dibujos, de la colección de modelos y de la sección destinada á la prensa periódica técnica, en la cual se hallan permanentemente cerca de de 200 revistas, terminando con un breve estudio referente á la administración del Museo."

Para que se tenga más completa idea de estas magníficas instituciones de Leipzig, insertamos una vista del *Palacio-Museo de las Artes Gráficas* y otra del *Palacio de la Librería*, que forman una manzana entera.

Estas citas han venido muy bien para demostrar á nuestros lectores, que no son puros lirismos las ideas y propósitos nuestros, sino que tienen la sanción elocuente de los hechos admirables expuestos.

El resultado práctico es este: que Leipzig es un centro de producción gráfica que inunda todos los mercados, incluso el nuestro, como les consta á nuestros libreros; y que Bélgica, siguiendo los mismos procedimientos, aspira á igualar á Leipzig, *á eclipsarlo tal vez un día*, y muy pronto contará la única institución que le falta: el *Museo de artes gráficas*.

He aquí cómo una pequeña nación se hace grande y rica: primero, por el estudio y el progreso artístico-industrial, después por sus adecuadas instituciones, que atraen un poderoso comercio, una gran fabricación cuyos productos llegan á todas partes, y por ellas se sostiene el trabajo constante y se acrecienta la riqueza particular y pública.

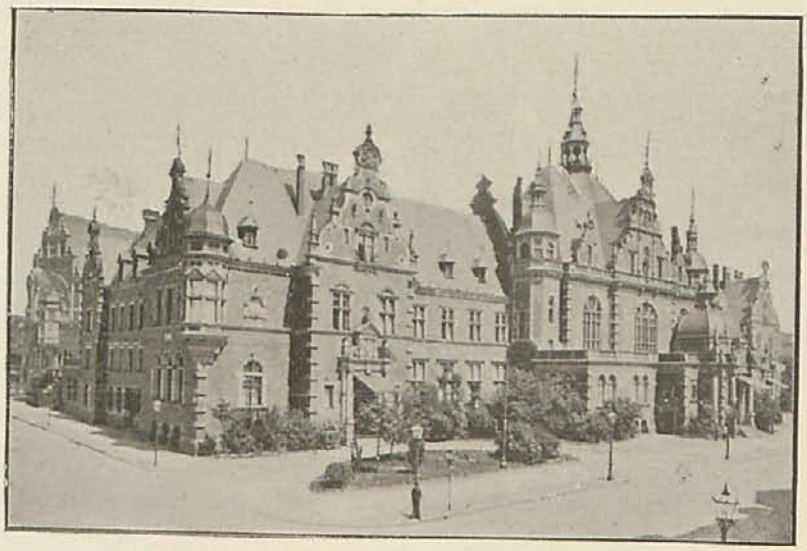
Buenos Aires, que ya es un centro periodístico de verdadera importancia para toda la América del Sud, podría ser también un centro librero de primera magnitud, como empieza á serlo en la producción gráfico-artística, si se pensara un poco altruistamente, si se mirara un poco más alto.

Repetiremos nuestros conceptos. No estamos tan desprovistos de elementos, que la idea del Museo de Artes Gráficas, que la Escuela Profesional y otras instituciones suplementarias no sean factibles. Contamos ahora con colectividades patronales y obreras gremiales que podrían hacer mucho si se pensara seriamente en ello. Tampoco faltan entre nosotros personalidades muy bien preparadas y dispuestas á cooperar á tan bellas obras, si se vieran apoyadas al menos por lo más sobresaliente y distinguido de nuestros gremios.

Entonces lo que falta es la iniciativa firme con propósito de realización. Nada más.

Se vive de muchas maneras; de todos modos se vive; pero es vida mezquina la del encogimiento y pequeñez de criterio; la vida hermosa, la vida agradable, es la que se inspira en lo bello, en lo grande, en lo humano.

Levantemos el ánimo; sacrifiquémonos un poco, y obtendremos honor y provecho; haciéndonos grandes ciudadanos y haremos grande también nuestro país.



Palacio de la Librería — Leipzig

Otro Suplemento

El señor Daniel Rubio nos presenta la forma que pueden ver nuestros lectores en Suplemento, del que diremos algo en el número próximo.

© Biblioteca Nacional de España

El Planógrafo

Circula entre las revistas técnicas una nueva invención norte-americana, que, según la opinión de muchos, está destinada á causar una verdadera revolución en la imprenta; mejor dicho, la supresión de la tipografía.

Los únicos datos que hemos podido recoger son los siguientes:

El planógrafo es una máquina de escribir de tipo especial, cuyo teclado se compone de 40 piezas, en cada una de las cuales figuran 5 caracteres distintos. Cada uno de estos caracteres corresponde á un distinto tambor ó cilindro, que contiene el abecedario completo de un determinado tipo. De modo que, según interpretamos, se pueden escribir fácilmente cinco tipos diversos de letra, reuniendo, en conjunto, el aparato 195 letras. Puede explicarse el sistema, por el de la linotipía aplicado á una máquina de escribir, con la diferencia que así como en la máquina de componer figuran varios juegos de matrices para otros tantos tipos tipográficos, en el planógrafo hay cinco diversos tambores para escribir con un mismo teclado cinco caracteres de letra al estilo litográfico.

La escritura se hace sobre una especie de papel de calcar, empleándose una tinta apropósito para ello, que permite transportar directamente la impresión á una placa de metal, del mismo modo que se ejecuta el transporte en la piedra ó plancha de zinc litográfica. Esa placa puede colocarse sobre el cilindro de la máquina rotativa litográfica para tirar tantos ejemplares como se quiera.

Y, como se ve, queda suprimida de hecho la tipografía, y también la máquina de componer, que queda substituída por la de escribir.

La rapidez del trabajo puede calcularse más ó menos sobre la marcha de las máquinas de escribir, como la reproducción de ejemplares en la de la máquina rotativa.

Se dice que pueden obtenerse planchas en negro y en colores con la misma máquina, y que su impresión es del todo buena. Una vez hecho el transporte puede tirarse con el color que se quiera, como se hace litográficamente. En esto no vemos nada nuevo, á no ser que no se haya querido explicar en qué consiste la novedad.

La fuerza y movimiento de la máquina de escribir se obtiene por medio del aire comprimido. Su peso es de unas 50 libras inglesas, y ocupa una superficie de 75 centímetros por 50.

Se calcula que el costo del trabajo con el planógrafo es inferior de un 50 por 100 al producido por medio de las linotipías.

En los términos que se expone esta importante invención, no dudamos de que puede ser práctica, á pesar de que, como siempre sucede, no se explica bastante detalladamente para que no se ofrezcan serias dudas; pero la combinación es ingeniosa, y, diremos más, profetizada de hace muchos años como cosa factible; la concepción estaba hecha; la realización ha venido ahora.

Tal vez presente, como todo, dificultades al principio; pero no tardará el perfeccionamiento y su adopción como un nuevo medio de producción gráfica.

Colaboraciones

Cáusanos gran satisfacción las colaboraciones que se nos van ofreciendo, artísticas y técnicas, probándose cuán bien aceptada ha sido nuestra *Invitación* desde el primer número.

Varias son las que se nos han prometido; pero, como hemos procedido con los Suplementos publicados, no queremos anticiparnos con presentaciones sin acompañarlas de los respectivos trabajos con que ellas se ofrecen.

E. Bertrand

Colaboración distinguida, que ha de llamar la atención de los inteligentes, la del reputado artista dibujante E. Bertrand; pero no en su especialidad artístico-modernista, sino como escritor noógrafo, como profundo conocedor de las artes gráficas.

Tiene para nosotros tanto mérito esta colaboración, cuanto muy contados serían los que podrían tratar de nuestras artes y de su desarrollo con la competencia de Bertrand; y lo más particular del caso, que pone de relieve la importancia de su contribución al logro de nuestros propósitos, es que, solicitado siempre para que expusiera con letras de molde sus pensamientos, no ha podido conseguirse nunca; pues toda el alma de Bertrand no transparenta sino en su original lápiz ó hábil pincel; él es de los pocos que comprenden y se extasían ante la belleza de la ondulación de la línea, de un perfil ó de un rasgo, y les da tan subido valor y mérito, que le hablan como la página más elocuente del más famoso literato y pensador. No le habléis á Bertrand de expresar en letras sus ideales; porque os contestará con figuras, simbolismos, efectos ejecutados con su lápiz. No porque no posea una gran ilustración en asuntos gráficos, puesto que para él apenas si hay algo desconocido, sino por estar tan educado, tan compenetrado en su arte predilecto, que no

© Biblioteca Nacional de España

halla su justa expresión sino dibujando: por esto es un artista, por esto tiene sello original su trabajo, por esto es que tiene verdadera personalidad artística: sus obras son Bertrand, á nadie parecidas.

Sin embargo, un poco por nuestra amistad y un mucho por su amor á las artes gráficas, que son su Olimpo y sus amores, ha hecho el gran esfuerzo de substituir la pluma al lápiz, y nos presenta un primer escrito, con el título *Adelantos Gráficos*, que parecen apuntes, pero cuyo interés alcanzará fácilmente quien lo lea, no exenta de novedad su tesis en estas tierras.

Por todas estas especiales condiciones del nuevo colaborador técnico, es que nos permitimos, aun contra su voluntad, remarcar lo que es valiosa para nosotros su cooperación, que sólo recompensamos con nuestro profundo agradecimiento.

L. J. Rosso

A la constante cooperación del señor L. J. Rosso debemos las autotipías publicadas, y la que hoy ofrecemos en Suplemento, llamada *Autotipía Gigante*, y como se la denomina en el mundo gráfico, *Gigantografía*, que por sí sola revela cuánto se ha adelantado en el arte del grabado en Buenos Aires, con el empeñoso anhelo de elevarse á la altura de los países más adelantados.

En cuanto á esta especialidad gráfica, bien podemos afirmar que en muy pocos años hemos dado un salto leonardino, llegándose casi á popularizar la *tricromía*, que representa el punto más alto del adelanto de nuestras artes.

Con la inserción de otros trabajos, tendremos ocasión de presentar á nuestros lectores otros distinguidos cooperantes.

Y con tantas y buenas colaboraciones, no podemos dudar ya del feliz éxito de nuestro ÉXITO GRÁFICO.

Máxima siempre exacta

El más sabio es el que mejor conoce que ignora mucho.

Y aplicando el axioma á esta Revista, decimos: aun los que mucho saben, algo hallarán en ella que ignoran, y que les puede ser útil.

Á la Sección Artes Gráficas

El día 9 de Noviembre cumplió un año de existencia esa institución bonaerense, aniversario que ha sido festejado por ella, con verdadero entusiasmo, con la representación de las demás Secciones que forman la Unión Industrial Argentina, como pueden darse cuenta nuestros lectores por la reseña que en el *Boletín* se inserta.

Sería una repetición explicar nosotros el acto verificado, que ha tenido gran importancia, porque afirma una vez más que nuestros industriales se preocupan de los intereses que afectan á todos, y que pueden ejercer decisiva influencia en los trascendentales problemas económicos de la República, que constituyen aquí y en todas las naciones el secreto de su decadencia ó de su prosperidad, según se resuelvan ellos con acertado ó desacertado criterio.

Pero la acción de las entidades interesadas y conocedoras práctica y teóricamente de las cuestiones económicas es el primer factor para encaminar por buenos rumbos la producción y el consumo, refluyendo en el aumento de riqueza y bienestar general.

No somos nosotros los indicados para dilucidar estos asuntos, que sólo mencionamos para señalar la trascendencia de los hechos y de los actos que motivan estas líneas.

Y poseídos de la alta importancia de ellos, es que enviamos nuestro saludo y nuestras felicitaciones á la Sección Artes Gráficas por haber llegado á la celebración de su primer aniversario, con una foja brillante de servicios prestados á las industrias y á las artes gráficas, como oportunamente se han descripto en el *Boletín*.

Y si en su primer año tanto ha hecho y conseguido, es de esperar que en lo sucesivo serán aún más importantes y meritorios los servicios que á aquéllas preste, levantando nuestras Artes á la más elevada altura posible.

Por esto, aunque tardíamente, á causa de ser nuestra publicación mensual, hacemos votos por que sea el acto celebrado muchos años repetido, en la seguridad de que cada aniversario aumentará en positiva importancia social.

Nuestras felicitaciones, pues, á la Sección Artes Gráficas, por su glorioso primer aniversario.

La autotipía bicolor

En el número 2 explicamos brevemente este procedimiento, que fué demostrado prácticamente en el número 3 por el señor Rosso, en el Suplemento publicado. Y como prometimos, vamos á ampliar un poco más aquellas explicaciones, de carácter práctico ahora, con apuntes facilitados por el mismo señor Rosso.

La autotipía bicolor publicada es sencillamente un solo clisé, que se imprime dos veces, sobreponiendo exactamente un color sobre el otro.

© Biblioteca Nacional de España

Se ha hecho el tiraje en negro y laca viridina IV, pero puede efectuarse con cualesquiera otros dos colores, resultando de mucho efecto cuando éstos son de contraste, como, por ejemplo: rosado y azul, verde y marrón, amarillo y negro, etc., etc.

Este género de trabajo se emplea para ilustraciones de lujo, á fin de obtener resultados superiores á la impresión en negro ó en un color cualquiera.

Es probado que presenta algunas dificultades la impresión de autotipías con tintas de color; además de ser difícil conseguir tintas que se presten á ello, resulta siempre que el dibujo pierde vigor; y por más que se cargue de tinta, resulta siempre gris, sin contar que hay que limpiar á cada momento el clisé, ya por este exceso de tinta, como por la cualidad más secante de los colores.

En la impresión bicolor se procede á imprimir la primera tirada con negro, verbigracia, tomando poca tinta, á fin de que la impresión resulte bien nítida, y aunqne resulte poco vigorosa no perjudica el efecto definitivo. Luego de haberse secado bien la primera impresión, se procede á la segunda con el color que se quiera, siempre que sea tinta de poco cuerpo y transparente, como las lacas. La cantidad de color queda entonces al criterio del impresor, que puede guiarse fácilmente por el efecto que á él mismo le produce el trabajo concluído.

Hay que tener en cuenta, y es lo más importante de este procedimiento, que al imprimir el negro ó color fuerte (siempre el primer color), deben hacerse los recortes usuales como en la impresión de las autotipías, á objeto de cargar bien las partes obscuras, mientras que al imprimirse el segundo color, ó sea el color claro, hay que sacar los recortes que han servido para la primera impresión, y concretarse á imprimir sin recorte ninguno, cuando no se ha hecho todavía bastante práctica, ó hacer recortes especiales que vengan á detallar las medias tintas y las partes claras.

Aconsejamos esta clase de impresión en todos los casos en que una autotipía no produzca todo el efecto que se esperaba de ella haciendo la impresión en un color, y también en todos los casos de clisés que tienen poco detalle, mucho contraste, ó lo que se llama un grabado quemado.

Un poco de práctica enseñará al impresor á suplir fácilmente todos los detalles que se hubiesen perdido en el grabado, y obtener por este procedimiento resultados completamente satisfactorios.

Como no hay dificultades en la impresión, con este procedimiento, sino que precisamente quedan allanadas, se presenta ancho campo al impresor para desarrollar sus aptitudes y su gusto artístico.

La Rotativa de "La Nación"

Incidentalmente, en el Nº 2, hablamos de la *Máquina Rotativa Augsburg* que posee *La Nación*, para el tiraje de los Suplementos ilustrados con que todos los jueves obsequia á sus numerosos subscriptores.

Como sea que cada vez más llaman la atención pública los referidos Suplementos, por la excelente impresión del texto, como por la belleza y nitidez de sus grandiosos y también pequeños fotograbados, refinamiento artístico hasta hoy desconocido en nuestra prensa diaria, compitiendo con las mejores ilustraciones cuidadas con todo esmero, juzgamos que nuestros lectores verán con gusto el diseño de la preciosa máquina rotativa que imprime esos Suplementos, que presentamos en la página siguiente.

Esta máquina tira normalmente 6.500 ejemplares por hora, formato entero del Suplemento.

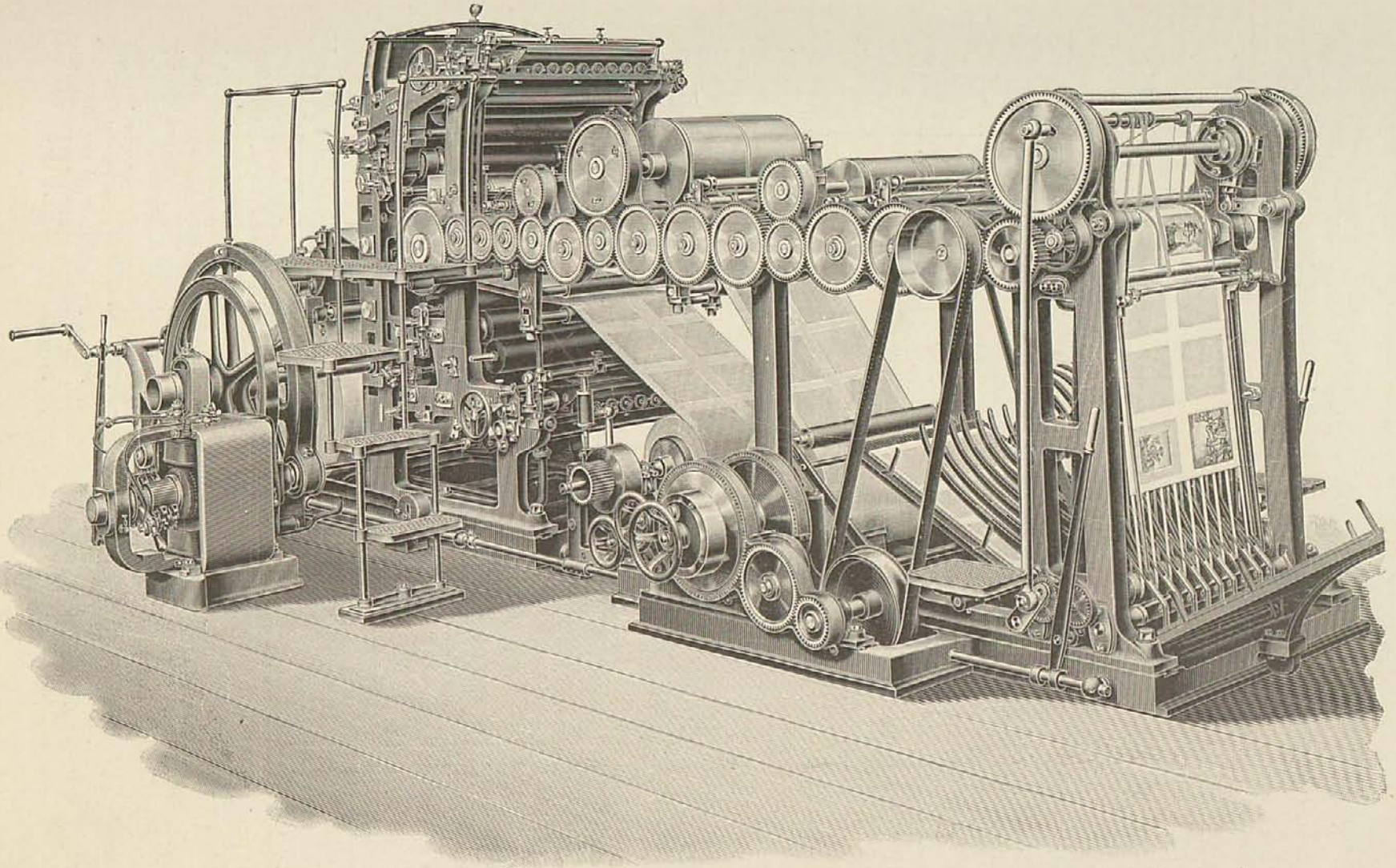
En cuanto á sus buenas condiciones, es inútil enumerarlas cuando una tan evidente demostración se ofrece todas las semanas á todo el público argentino; pues no se trata ya de un primer número extraordinario, al que se ponga especial empeño artístico; es la producción regular de todos los días, y aun podría afirmarse que mejora insensiblemente con la práctica y funcionamiento constantes, que se afina y embellece casi automáticamente.

Es este uno de los más notables progresos realizados en la estampación de grabados, pudiendo repetir el concepto de que no se creía factible poder llegar á tan asombroso resultado en la información gráfica del periodismo. Él representa uno de los grandes avances que en pocos años hemos realizado en las artes gráficas sudamericanas. Y justo es que archivemos en nuestra Revista el magnífico instrumento mecánico que facilita tal maravilla, que honra á la casa constructora y á las empresas que lo adquieren.

La Nación se ha colocado á gran altura con sus famosos Suplementos artísticos y literarios, y pronto dará otro paso de gigante, cuando instale en sus grandes talleres la máquina rotativa para diario séxtuple que la misma reputada fábrica Augsburg está construyendo para ella, la más poderosa máquina tipográfica que existirá en estas Repúblicas.

Entonces, sí, que competiremos con Europa y Estados Unidos en esta especialidad gráfica, que ya ocupa hoy muy honroso puesto entre los más acreditados diarios del mundo.

© Biblioteca Nacional de España



Máquina Rotativa de *La Nación* para la impresión de los Suplementos ilustrados

© Biblioteca Nacional de España

Trabajos comerciales

El desarrollo del comercio, la creciente actividad humana en todos los ramos, la necesidad de la propaganda, cada vez mayor y más extensa, la multiplicación de los medios de publicidad, el refinamiento del gusto, el afán delirante de la novedad, la competencia, todo contribuye á aumentar la importancia de lo que ha dado en llamarse aquí *trabajos comerciales*, en la tipografía, como en Francia se llama *travaux de ville*, en España *remendería*, etc., y que realmente ningún nombre de estos parece bien adecuado, desde que esta clase de labores abarca tanta diversidad de impresos, que comprende casi todo lo que no es diario y libro, excepto la *estadística*, que aquí se ha separado de la remendería y en otras partes forman una sola agrupación.

Pero dejando aparte la cuestión de organización y de nombres, y sobre todo desde que la máquina de componer va separando á los linieros de la caja, la composición de trabajos comerciales adquiere cada día más importancia técnica y artísticamente, y por lo mismo no creemos de más algunas consideraciones pertinentes con respecto al mejor procedimiento de trabajo, mucho más cuando en nuestros talleres, salvo muy contadas excepciones, no vemos seguir prácticas muy buenas de otros países y aconsejadas por los buenos artistas.

Es innegable que las labores comerciales, actualmente muy complicadas y difíciles, exigen que el cajista tenga nociones de dibujo lineal y de ornato y también de la combinación de los colores y de sus efectos, además del conocimiento del arte tipográfico.

Pero sea por falta de escuelas ó por causas sociales, lo mismo en nuestro arte que en otros se entra á ejercerlos generalmente sin la debida y necesaria preparación, como debiera hacerse, y se llega á ser artista por puras prácticas, si hay voluntad y talento, quedando muchos relegados á las últimas filas por carecer de la instrucción necesaria que desarrolle sus escasas facultades.

Y son inútiles los lirismos: estos son los hechos, y á los hechos hay que atenernos si se quiere sacar algún provecho.

Ahora bien: el arte nuestro exige el dibujo, como exige muchos otros conocimientos; pero la realidad es que brillan por su ausencia en la absoluta mayoría, y el empirismo y la rutina y la inconveniente práctica son los maestros de esos discípulos que queremos que sean unos Séneca ó Dorés.

Hemos, pues, de buscar la manera de hacerse artistas prácticamente; y en los trabajos comerciales, que sin una regular educación del buen gusto ó una vocación decidida no se puede hacer nada pasable, el mejor método de trabajo es el que practican los más expertos en todas partes.

Y es el siguiente:

Al tomar un original el cajista, á quien ya el regente ó capataz da una idea general de lo que se quiere por el cliente, con el lápiz negro, de que debe estar provisto, bosquejará en una cartulina el plan general de la composición.

Aunque no se sepa dibujo, se tiene idea de los materiales y de las formas generales, y con un poco de buena voluntad, se consigue delinear lo suficiente bien para que el cajista comprenda sus efectos. Esto basta

Trazará en primer término los efectos resaltantes y la disposición de los conceptos primordiales, ensayando varias formas diferentes, hasta que halle una que le satisfaga por su originalidad, por su simetría ó por sus efectos.

Determinadas las partes dominantes del trabajo, trazará las secundarias que armonicen con aquéllas, lo que es ya más fácil; y después indicará, vistos los contrastes de negros y blancos, esto es, los senos que resulten, si la armonía del trabajo los requiere, ó si es conveniente disimularlos con algún adorno apropiado, marcándolos en tal caso.

Si se trata de colores, por medio de los lápices azul y rojo, como colores más dominantes, ensayará su distribución y su efecto armónico.

La práctica en estos ejercicios acaba por simplificar la tarea, por una más superior habilidad y por quedar así más grabadas en la mente infinidad de formas, hasta el punto de poseer al primer tanteo la intuición de los efectos y de la belleza una vez impreso el trabajo.

Tan cierto es esto, que se obtiene muy buenos resultados, aun sin ese bosquejo previo, por sólo la constante práctica. Pero más tiempo se pierde en tanteos con el componedor en la mano, sucediendo á veces que una forma viene á ser consecuencia forzada de haber compuesto un título principal por simple azar, lo que hace que resulte así el trabajo defectuoso, inarmónico muchas veces, falto de claridad en la composición, que se pretende disimular amontonando piezas y filetes que no dicen nada.

Procediendo de la manera que indicamos, bosquejando antes el carácter y la disposición del trabajo, se acaba por ver una forma clara, y todo se resuelve á maravilla, ganándose en la composición lo que se ha perdido en el dibujo, y es casi seguro

© Biblioteca Nacional de España

que acabará más pronto una labor quien mejor proceda, por más que atormente ver que se pasa un tiempo con el lápiz en la mano, sin ver que sucede otro tanto con el componedor recorriendo cajas, sin una idea feliz en la mente, sin un concepto claro de lo que ha de hacerse, resultando pérdida de tiempo y mal arte.

Imposible de todo punto establecer reglas de composición en materia tan varia; no hay otro modo que examinar buenos modelos y recopilarlos para su estudio, no para copiarlos como hacen muchos, sino como fuente de inspiración, para almacenar ideas y formas que originen otras nuevas.

No podemos hacer, pues, otra cosa que indicar el mejor procedimiento de trabajo; esto es, dibujar, bosquejar toda forma, desde la más sencilla á la más complicada, y ensayar varias formas para adoptar la mejor, teniendo en cuenta los materiales disponibles en cada establecimiento y el carácter ó estilo de ellos, y después hacer la composición.

Nunca, en los más excelentes tipógrafos, les hemos visto abandonar este procedimiento; al contrario, cuanto más hábiles más persistentes en el previo bosquejo; y á fuerza de práctica, hemos notado como, sin haber estudiado el dibujo, han producido modelos bastante lindos, puesto que no se necesita para ello más que comprender la armonía de las líneas, aunque algunos llegan hasta diseñar los adornos tipográficos para completar el croquis, lo que es mera copia más ó menos exacta.

En el empleo de los colores lo primero es su armonía, y no hay modo de comprenderla para el que no tiene estudios exprofesos sino recurriendo al examen de modelos, que el cuidadoso guarda con cariñoso anhelo. Un ligero estudio de estos modelos escogidos, que fácilmente pueden recopilarse, da buena idea de los efectos, si se quieren colores brillantes, principales, ó de tintas suaves ó medios tonos, según el carácter de la composición, pues el color debe estar en armonía con ella; y deben comprenderse en este estudio, no sólo las tintas, sino las purpurinas, si se emplean, para que no desentonen en sus combinaciones.

La parte práctica que podríamos ofrecer en este punto del colorido, pueden suplirla las portadas de la Revista y los suplementos que publicamos en todos los números, á la vez que sirven como modelos de composición, y ellos completan la enseñanza que se podría deducir de los conceptos emitidos en este trabajo.

Advertencia á nuestros abonados

Son muchos los números perdidos en correos. Avisen los que no los reciban, y se repetirá el envío.

El último Guttenberg

Ya no queda de la descendencia del inmortal Guttenberg más que un solo individuo, viejo general retirado, soltero, y, por tanto, con él se extinguirá el ilustre nombre que llena una de las páginas más hermosas de la historia, que será siempre recordado con veneración por todas las generaciones humanas.

Hace poco falleció el hermano mayor de este general, el Barón Adolfo Molsberg, que ambos eran los dos únicos descendientes que quedaban del célebre inventor de la imprenta. Molsberg tampoco deja sucesión. Su mujer y sus hijos murieron antes que él. Así que no queda más que el viejo general, sin sucesores, como se ha dicho.

Molsberg murió en la isla de Langenau, en el Rhin, donde hacía algunos años llevaba una vida completamente solitaria. Se había distinguido por sus viajes á Oriente, y por sus estudios filosóficos que deja, muy bien apreciados.

¡Casualidad de las casualidades! El último Guttenberg puede contemplar como desaparecen con él aquellos preciosos instrumentos que inventara su ilustre antecesor; aquella típica prensa, cuyo modelo apenas si se encuentra todavía parecido en algún viejo pueblo, queda substituída por la vertiginosa rotativa, y el tipo móvil arrinconado casi se halla por la linotipía. Del aspecto de la antigua imprenta no queda nada; si Guttenberg volviera, no conocería su obra.

Todos los antiguos utensilios que servían para la producción gráfica han desaparecido: la tipografía queda, es cierto, y, más que todo, su obra, su gloriosísima obra, redentora del hombre; pero aquella luminosa fábrica, inconfundible con toda otra labor humana, se ha desvanecido como por encanto, y con ella, el último vástago del glorioso inventor también desaparecerá.

Otros nombres llenan ya las páginas de los catálogos de instrumentos para la propagación del pensamiento humano; pero por más maravillas que el genio mecánico crea, no eclipsarán, no, la inmortal obra de una de las más hermosas figuras de la humanidad, por más que la ley natural del progreso sea necesariamente demoledora para la implantación de otro orden de cosas en armonía con los nuevos tiempos.

Y es porque hay hechos, hay cosas, hay concepciones, que son esencia de la historia, espíritu de la vida, verdad eterna, punto de partida para la carrera de la humanidad, que no pueden ni deben jamás olvidarse, porque sería su extravío, su perdición, su muerte.

© Biblioteca Nacional de España

La obra de Guttenberg, como la de Colón, como la de Galileo, como la de Giordano Bruno, como en nuestros tiempos la de Pasteur, la de Edison, la de Darwin, y tantos otros, perdurarán por todos los siglos, mientras se conserve la memoria del hombre ó no llegue el enfriamiento de nuestro globo á la extinción de toda vida.

Noticias Gráficas

Noticias Gráficas es una competente revista técnica que se publica en Santiago de Chile, y que está en el año tercero de su publicación.

Acabamos de recibir el número correspondiente á Octubre, y en él se acusa recibo de nuestro primer número; pero en términos tan elogiosos para nosotros que no sabemos cómo agradecerlos.

Dice: "Nos ha sorprendido sobremanera la confección de esta Revista, que la esperábamos buena, pero no superior, como es, á muchas de las que nos llegan de Europa."

Después de explicar la composición de la tapa, añade: "La impresión en general es irreprochable, y la composición del texto y de los avisos no sólo no puede envidiar, sino que supera á muchas publicaciones similares europeas."

Y continúa: "Estamos tan de acuerdo con los propósitos de nuestro estimado colega, que hacemos nuestros los siguientes interesantes párrafos de su artículo programa." Cuyo programa transcribe.

Gratamente impresionados por tan simpática y calurosa acogida, nos faltan palabras para expresar nuestro profundo reconocimiento á nuestro querido colega chileno, á quien devolvemos su entusiasta saludo, deseándole tan larga y tan próspera existencia como podamos desearla para nosotros mismos. Cuente *Noticias Gráficas* con nuestro fraternal afecto, ya que las consideramos como son, nuestro hermano mayor en la prosecución de nuestros comunes ideales por el progreso de nuestras artes en Sud-América.

Esperábamos esta ocasión para sincerarnos de un concepto nuestro, que el estimado colega, con mucha razón, lamenta, aunque se deslizara con la mayor ingenuidad. Cuando escribimos que en Sud-América se carecía de un órgano técnico, y que hacía suma falta, no tuvimos presente á nuestro querido colega, á causa de lo que sucede siempre en los comienzos de toda publicación, que casi se ignora todo, por no tener reunidos materiales de ninguna especie, y si algo se ha visto no se recuerda, embargados por las tareas del momento.

Faltaba, es cierto, un órgano técnico en la Argentina, pero no en Sud-América.

No bien se había publicado nuestro primer número, recibimos *Noticias Gráficas*, y con sentimiento vimos que ya no era posible borrar lo escrito. Entonces hicimos el propósito de esperar lo ocurrido, para tener motivo de declarar, como declaramos, que ninguna mala intención nos movía, sino que ello fué un mero olvido, que si no nos favorece, tampoco puede condenarnos, por no ser intencionado. Y en prueba de nuestra leal conducta, no vacilamos en explicarla con toda franca verdad, obligándonos mucho más la excesiva benevolencia con que se nos ha recibido, cuando casi no la merecíamos, no estando en antecedentes.

Esperamos que nuestras explicaciones serán bastantes á desarmar toda prevención, y que no se recordará más el hecho.

Conste, pues, que tenemos un hermano mayor en Sud-América, y que la causa que defiende ha recibido nuestro modesto refuerzo, fuerzas que lucharán de común acuerdo, así lo esperamos, para apresurar el más rápido triunfo de las artes gráficas sud-americanas.

Nuevas máquinas de componer

El señor Derriey, de París, ha terminado en estos últimos tiempos la construcción de una nueva máquina de componer, que será llamada la *Dyotype*. El inventor de esta máquina es un cierto señor Pinel. La *Dyotype* podrá fundir á voluntad, sea la línea entera, sea la letra simple, y se pondrá en el comercio á un precio tal que hará la competencia á todas las máquinas de componer conocidas.

Asimismo se anuncia otra máquina compositora, de nombre *Ideal*, de la que parece ser el inventor un ingeniero austriaco, asegurándose que ya se está construyendo bajo los auspicios de un comité de tipógrafos alemanes.

Subscripción anual á "Exito Gráfico"

República Argentina. . . . . $ 5.— m/n.
Exterior. . . . . „ 2.50 oro
Pago adelantado.

Números Specimen . . . . . $ 0.50 m/n.
en la República Argentina.

Tarifa de Anuncios

1 página (cada inserción) . . . . . $ 25.— oro
1/2 „ „ „ . . . . . „ 15.— „
1/4 „ „ „ . . . . . „ 10.— „
1/8 „ „ „ . . . . . „ 6.25 „

© Biblioteca Nacional de España

Boletín Oficial de la Sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina

Secretaría Social: DEFENSA 435

Horas de oficina: de 11 a. m. á 5 p. m.

Celebración del primer aniversario de la Sección Artes Gráficas

No se había pensado absolutamente de exteriorizar en manera alguna la celebración del primer aniversario de la fundación de nuestra Sección, pero al tiempo de estrecharnos la mano para felicitarnos mutuamente por haber dejado de ser un mito la unión del gremio, surgió en todos espontánea la idea de efectuar una reunión íntima, donde pudiéramos expresar francamente nuestra satisfacción y nos permitiera al mismo tiempo apreciarnos mutuamente.

Una vez más debían quedar demostrados los positivos resultados de nuestros trabajos y los vínculos cada día más estrechos que unen á todos los miembros de las Artes Gráficas.

La adhesión espontánea de los más caracterizados representantes del gremio aseguró desde el primer momento el éxito de tan simpática reunión.

Con ese motivo, el jueves 9 del mes pasado, se celebró con una comida en el salón del "Aue's Keller," á la que dieron realce con su presencia, además de los representantes de todos los más importantes establecimientos gráficos de esta capital, el Presidente de la Unión Industrial Argentina señor Alfredo Demarchi, los Presidentes de las Secciones Fabricantes de Papel, Fabricantes de Muebles, Industrias Metalúrgicas, Fabricantes de Tejidos, Aserraderos y Corralones de Madera, Fabricantes de Fósforos, Fabricantes de Espejos y los representantes de las principales casas introductoras de artículos del ramo de las artes gráficas.

Mientras la concurrencia hacía los debidos honores al *menu*, el cuarteto Valsangiacomo amenizó el acto, ejecutando un escogido programa.

A los postres, el señor L. J. Rosso, secretario de la Sección Artes Gráficas, hizo en los siguientes términos uso de la palabra, en nombre de la Comisión Directiva:

Señores:

Esta modesta fiesta señala para nuestra Sección el fin de una etapa y el principio de otra. La que termina ha sido proficua, y la que empieza no lo será menos, si, como cabe esperarlo, proseguimos la tarea con la misma decisión con que la hemos iniciado.

Una vez más queda prácticamente demostrado que es solamente en la unión de sus miembros donde los gremios encuentran los elementos indispensables para sostener con éxito sus derechos y defender eficazmente sus legítimos intereses. El aislamiento es hoy más que nunca perjudicial. Lo mismo que en el orden político, en el económico — cuya preponderancia en la vida de los pueblos se acentúa sin cesar — prevalece en todas partes el agrupamiento de las entidades afines, porque en todas partes han sido reconocidas sus altas conveniencias. Nuestro país no podía escapar á la regla, y, dentro del país, nuestro gremio no podía ser una excepción.

Anacrónicas indolencias y egoístas suspicacias retardaron durante mucho tiempo nuestra vinculación, haciendo fracasar, una y otra vez, los esfuerzos que se intentaban para realizarla; pero para sacudir modorras y vencer estrecheces de criterio, nada mejor que la elocuencia á menudo brutal de los hechos. Cuando nos vimos amenazados de ser derrotados en detalle y lesionados en nuestros derechos é intereses, no tuvimos más remedio que convencernos de la absoluta inutilidad de la lucha individual. Y vino la unión, cuyo primer aniversario celebramos hoy.

Considero superfluo detallaros sus primeros y excelentes resultados, puesto que todos vosotros los conocéis bien. Están consignados en la nueva ley de aduana, fundamentalmente reformada para casi todos los artículos que nuestra industria — que es en todas las naciones uno de los más altos exponentes de cultura — consume y produce; en nuestro régimen de trabajo, en gran parte unificado con provecho evidente para el funcionamiento de los talleres; en la sincera cordialidad de nuestras relaciones personales, fruto inmediato de nuestro mayor conocimiento recíproco, y en la armonía de las relaciones que mantenemos con aquella parte de nuestro personal que según la expresión de su única institución representativa — la benemérita Sociedad Tipográfica Bonaerense — "persigue el me-

© Biblioteca Nacional de España

joramiento de sus relaciones económicas dentro del orden, de la justicia y de la equidad, que constituyen la fórmula aceptada por la gran mayoría de sus miembros."

En verdad, no parece sino que una hada propicia hubiese guiado nuestros pasos durante el año transcurrido; pero si los éxitos son un estímulo, con frecuencia suelen también, por poco que se confíe demasiado en ellos, hacer decaer las energías y amenguar la actividad. ¡Que no sea este nuestro caso! Que no incurramos en el gravísimo y muy común error de descansar sobre los laureles conquistados, para que toda la buena labor realizada no se inutilice en una paralización que sería nuestra pérdida! Estímulos, nada más que estímulos para aumentar su número y acrecentar su importancia, deben ser para nosotros los éxitos alcanzados. Y en ningún momento — y en éste menos que en ninguno — debemos disimularnos que lo hecho, con ser tanto, es bien poca cosa en relación á lo que nos falta hacer.

Contraigamos, pues, el solemne compromiso moral de no dejar la obra inconclusa, cualesquiera que sean los obstáculos con que tropecemos en el porvenir. Múltiples cuestiones de interés general para el gremio exigen la continuación de nuestra acción colectiva. Sigamos desarrollándola como hasta aquí, sin precipitaciones perturbadoras ni lentitudes enervantes, con plena conciencia de todos los deberes y de todos los derechos propios y ajenos, y con firme pero tranquila confianza en la bondad de nuestra obra.

Y ya que la época es de lucha, luchemos; pero dejando siempre constancia de que, si hemos constituído una sociedad provista de todos los elementos necesarios para defendernos individual y colectivamente de todos los ataques, no será jamás, como no lo ha sido hasta ahora, un instrumento de agresión. Reconocemos sin dificultad que las condiciones económicas de la producción moderna han creado al personal de nuestros talleres — lo mismo que al de todas las industrias — necesidades, que es justo que contribuyamos á satisfacer dentro de nuestros medios, y que el proceso evolutivo de la civilización ha provocado en la clase obrera aspiraciones legítimas de reformismo social, á las que no debemos oponernos. Hemos de contribuir á satisfacer aquellas necesidades, y no impediremos, en lo que de nosotros dependa, la realización de esas aspiraciones; pero siempre que unas y otras se manifiesten "dentro del orden, de la justicia y de la equidad," fuera de cuya fórmula sólo existen intransigencias sectarias y brumosos ideologismos, que si pueden quizás destruir lo existente, son á todas luces inaptos para reemplazarlo con nada pue sea qrácticamente mejor.

Señor Presidente de la Unión Industrial Argentina:

En nombre de la Sección Artes Gráficas cumplo con el deber de agradeceros la poderosa ayuda, el eficacísimo concurso que la Asociación nos ha prestado en todas nuestras gestiones. Por cierto que no ha sido defraudada ninguna de las muchas esperanzas que ciframos en la Unión Industrial al incorporarnos á ella. A su larga y brillante foja de servicios en pro del desarrollo industrial del país, la vieja institución ha agregado una página más y no de las menos importantes. A esto ha contribuído en primer término la actuación personal de su dignísimo presidente, siempre tan singularmente acertada. Desde el primer día de vuestra presidencia habéis puesto al servicio de la Asociación el merecido prestigio de vuestro nombre, todo vuestro tiempo y todos vuestros esfuerzos, sin otra ambición que la de ser útil á los grandes intereses nacionales que la Asociación representa. Si la prosperidad creciente de la Unión Industrial y el éxito completo de todos los trabajos realizados por ella bajo vuestra dirección nos proporcionan á todos sus socios una legítima satisfacción, muy satisfactorio nos es también poder aprovechar una oportunidad como ésta para reconocer y proclamar la amplia parte que en ello personalmente os corresponde. Vuestra presencia en este acto, señor ingeniero Demarchi, es para nosotros un augurio de nuevos y felices triunfos.

Señores Presidentes de las Secciones:

Al invitaros á nuestra modesta fiesta, hemos deseado asociar á ella á los importantes gremios que representáis y que, como el nuestro, son miembros de la familia industrial argentina. Que la vinculación de todos esos miembros de la gran familia, tan oportuna y sabiamente emprendida por la Unión Industrial, se estreche y se agrande cada vez más para bien de la comunidad entera!

Señores:

Por la prosperidad de las artes gráficas!

Por la prosperidad de la Unión Industrial Argentina y de todas sus Secciones!

Por la prosperidad de la industria nacional y la de cada uno de sus pionners!

El ing. Alfredo Demarchi agradeció los benévolos conceptos dedicados por el señor Rosso á la Unión Industrial Argentina y á su presidente, cuya acción, dijo, sería nula sin el eficaz concurso que le prestan todos los miembros del Consejo Directivo; felicitó á la Sección Artes Gráficas por su labor; encomió el criterio conciliador y ecuánime con que sus miembros encaran las cuestiones obreras; se ocupó de los actuales conflictos entre el capital y el trabajo, mani-

© Biblioteca Nacional de España

festando que no pueden ser resueltos por medio de las intransigencias doctrinarias; excusó la forma frecuentemente destemplada en que los operarios exteriorizan sus pedidos, atribuyéndola á deficiencias de educación, de las que no son responsables; y después de examinar las diversas cuestiones que preocupan hoy á la industria nacional, terminó brindando por la Sección Artes Gráficas y por la unión de los industriales, hoy más que nunca necesaria.

El señor Luis Baibiene, presidente de la Sección Fabricantes de tejidos de punto, agradeció en nombre de los presidentes de las Secciones el honor y el placer que la Sección Artes Gráficas hacía á los demás gremios asociándolos á su fiesta, é hizo votos por la solidaridad de todos los gremios industriales.

El señor Pablo F. Coni, instado á tomar la palabra, dijo:

Señores:

Soy el menos indicado para hacerse oir en esta fiesta, pero ya que me lo solicitáis, accederé gustoso, pero exigiéndoos igual recíproca condescendencia para mi falta de hábito de hablar en público.

De más está decir que festejamos hoy el primer aniversario de nuestra agrupación como entidad colectiva: modesta por su número, pero grande por sus propósitos y por el espíritu que anima á sus miembros.

No es del momento reseñar su labor ni las ventajas obtenidas, pues en parte las conocéis y muy pronto comenzaréis á disfrutar de sus beneficios; pero quiero, sí, dejar constancia de las simpatías y consideraciones que en su breve existencia ha sabido conquistarse, de parte de los poderes públicos, prensa en general y gremios afines con sus propósitos.

Creo que este solo hecho bastará para llenar de satisfacción á los miembros que forman la Comisión Directiva, y recompensará así el celo y afán que desplegaron en sus tareas.

Pero mi satisfacción del momento es ver reunidos aquí los representantes de los principales establecimientos gráficos de la capital, animados del deseo de confraternizar en los afanes de la cuotidiana labor.

Y digo que me causa satisfacción este espectáculo, porque, debo declararlo con franqueza, siempre me ha dominado el más negro pesimismo respecto de nuestra idiosincrasia en lo que atañe al espíritu de asociatividad. Veo que estaba en error y lo declaro complacido; esa idiosincrasia ha sufrido la evolución á que está sujeto todo lo humano.

Levantemos, pues, nuestra copa para solemnizar este fausto acontecimiento, que nos suministrará la fe tan necesaria en la terrible batalla del *struggle for life*.

Colegas: á vuestra salud y prosperidad.

A pedido general habló el señor Pedro Vaccari, gerente de la Compañía General de Fósforos. Elogió la actuación del señor Demarchi, lamentando que no fueran más numerosos los argentinos de alta posición y fortuna que consagraran su inteligencia, su tiempo y sus esfuerzos á fomentar el trabajo nacional. Insistió en la conveniencia de reunir con la mayor frecuencia posible los miembros de los gremios é hizo algunas consideraciones sobre la manera como proceden los industriales del extranjero en defensa de sus derechos é intereses. Se refirió también á las cuestiones obreras, manifestándose partidario de las soluciones conciliatorias, y terminó brindando por la unión de los industriales y el acierto de sus resoluciones. Su brillante improvisación, realmente feliz, fué aplaudida con entusiasmo y declarado breve el tiempo transcurrido.

En medio de la más franca y sincera cordialidad se disolvió la reunión, siendo más de las 11 p. m.

Congreso de la Unión Sindical de los patrones impresores de Francia

Rouen, julio 20-22 de 1905

Informe sobre la tarifa alemana por G. de Lefebvre, relator

Señores:

Constatamos todos que la situación de la imprenta en Francia está lejos de ser brillante, y sin que pueda tachárseme de exagerado pesimismo, paréceme posible afirmar que esta situación se empeorará aún en un futuro no muy lejano; independientemente de las pesadas cargas que nos abruman, independientemente de la inconsiderada competencia que en estado latente se halla en nuestra corporación, las reivindicaciones obreras van á traernos á su vez su contingente de inquietudes y nuevos cargos, pues, como no lo ignoráis, las secciones tipográficas obreras, reunidas recientemente en congreso en Lyon, han sancionado resoluciones que, si no lo han sido ya, deben sernos presentadas de un momento á otro: 1º reducción de la jornada de trabajo, sin diminución de salarios: nueve horas en vez de diez; 2º establecimiento de tarifas uniformes por regiones, y estricta aplicación de la reglamentación del aprendizaje, tal cual fué adoptada por vosotros mismos en el Congreso de Burdeos.

© Biblioteca Nacional de España

¿En qué forma podremos y deberemos defendernos? Todas nuestras incertidumbres se hallan en la misma pregunta! Sorprendido, sin embargo, por la analogía entre nuestra situación y la de nuestros colegas alemanes antes de 1896, y estimulado por algunos de vosotros, me dirigí á Berlín para estudiar *in situ*, en el mismo punto céntrico, la organización de la tarifa alemana, que permite, desde hace doce años, á nuestros colegas de allende el Rín, ejercer con toda seguridad su industria, conservando al mismo tiempo excelentes relaciones con sus obreros; es el resultado de esta *enquête* que os pido me permitáis resumir, reservándome, por otra parte, para reunir en breve en un volumen todos mis documentos, que creo serán de grande utilidad para cada uno de nosotros.

La situación de la imprenta en Alemania, hasta 1896, era poco mejor que la nuestra, y no obstante, desde 1873, es decir, desde treinta años, existía una tarifa creada por la Unión de Impresores de Alemania, pero no tenía ella período fijo de duración y era además vivamente combatida por los obreros, partidarios estos últimos de una tarifa común, de la que eran los más vehementes propagandistas; no admitían la energía patronal en el establecimiento de una tarifa, reclamaron su supresión en 1891, diminución de horas de trabajo (8 1/2 en vez de 9 1/2) y aumento de 15 por ciento en los salarios. La comisión se declaró incompetente para oir estas reclamaciones. Después de esta declaración, y en el curso del mismo año, la tarifa de 1890 fué fuertemente combatida por un redactor del *Korrespondent*, órgano del Verband obrero, y por fin el 16 de noviembre de 1891 éste declaró la huelga general, y en las cuarenta y ocho horas, en todo el territorio alemán, 12.000 obreros abandonaron el trabajo. Durante esta huelga, que duró unas trece semanas, pues terminó en enero de 1892, las fuerzas estaban representadas del lado de los patrones por la Unión de Patrones Impresores de Alemania, que contaba en esa época con 1800 firmas, y el Verband, que á la sazón tenía cerca de 22.000 sindicados.

Debido á otra organización obrera, el Gutenberg's Bund, que no seguía las tradiciones del Verband, pudieron los patrones resistir el formidable asalto, y después de trece semanas de lucha, después que el Verband agotó todas sus reservas, cerca de 2.500.000 francos, los obreros cesaron en la lucha, reanudando el trabajo el 16 día de enero de 1892, en las condiciones de la tarifa de 1890, por convenio hecho entre el presidente de la Unión Patronal, señor Büxenstein, y el señor Doeblin, presidente del Verband obrero. El convenio estipulaba lo siguiente:

1º Que la huelga había terminado en toda la Alemania;

2º Que el trabajo se reanudaría en las condiciones anteriores, es decir, establecidas por la tarifa de 1890;

3º Que la tarifa de 1890 regiría hasta tanto que un nuevo convenio no se llevara á cabo entre patrones y obreros.

Poco después de esta lucha, los miembros obreros de la comisión de la tarifa declararon terminado su mandato y disuelta por este hecho esa comisión.

A pesar de esto, después de la disolución de la comisión de la tarifa, la Unión de los Patrones Impresores, con objeto de mantener la tarifa de 1890 y sus aplicaciones, designó una comisión patronal ejecutiva.

Como consecuencia de estos incidentes la concordia cesó entre patrones y obreros, llegándose muy luego á abusos y divisiones motivados por la aplicación de los salarios.

Una escala de proporción para la fijación del número de aprendices, sabiamente establecida en 1886, fué abandonada casi por completo, y el número de aprendices fué tal que en 1894 sobrepasaba ya de 5000 la cifra fijada por la escala de 1886.

Del punto de vista de las horas de trabajo se constataron igualmente abusos; cuando en 1891 la jornada no alcanzaba á diez horas (9 1/2 en la mayoría de las casas), llegó poco después de la huelga á diez y media horas y en muchas casas hasta trece horas; además, el número de obreros pagados abajo de la tarifa aumentaba de un modo amenazador. Subsistía esta situación desde algunos años, cuando al fin de 1895 y comienzos de 1896 un movimiento general de obreros fué causa de nuevos arreglos. En una conferencia de los señores Büxenstein y Doeblin, presidentes de las organizaciones patronales y obreras respectivamente, se decidió nombrar por ambas partes representantes que se reunirían para discutir la tarifa y todo lo relativo á su aplicación; decidióse, además, que la Unión y el Verband, no representando la universalidad de los interesados, dicha elección se haría por todos los patrones impresores y todos los obreros de Alemania, pero debido á las circunstancias, los elegidos fueron en su mayoría ó de la Unión patronal ó del Verband obrero.

Nombrada esta comisión, los miembros patrones presentaron como base de discusión la tarifa puesta en vigencia al día siguiente de la disolución de la anterior comisión de la tarifa, es decir, la de 1890; los otros miembros trajeron las modificaciones reclamadas por los obreros.

(Continuará)

© Biblioteca Nacional de España

La Confianza - DANIEL RUBIO

Librería, Papelería, Imprenta
Encuadernación, Fábrica de Sellos de Goma

U. Telef. 273. Belgrano — JURAMENTO 2427 — U. Telef. 273. Belgrano

Trabajos ejecutados con el Adorno GLORIA Serie A de la casa Curt Berger & Cia

Casa Especial en trabajos de lujo

Invitaciones para Bailes

Belgrano, de 190

La Confianza

Papelería - Librería
- IMPRENTA -

DANIEL RUBIO

Unión Telef. 273 (Belgrano)

Juramento 2427 — BELGRANO

Fábrica de Sellos de Goma y Encuadernación
La casa mejor surtida en Tarjetas Postales
Artículos varios para Escritorios y Colegios

CÍRCULO RECREATIVO
-- DEL COMERCIO --

Concierto y Baile

en los elegantes salones
de la Sociedad Italiana de S. M.

Moldes 2159

© Biblioteca Nacional de España

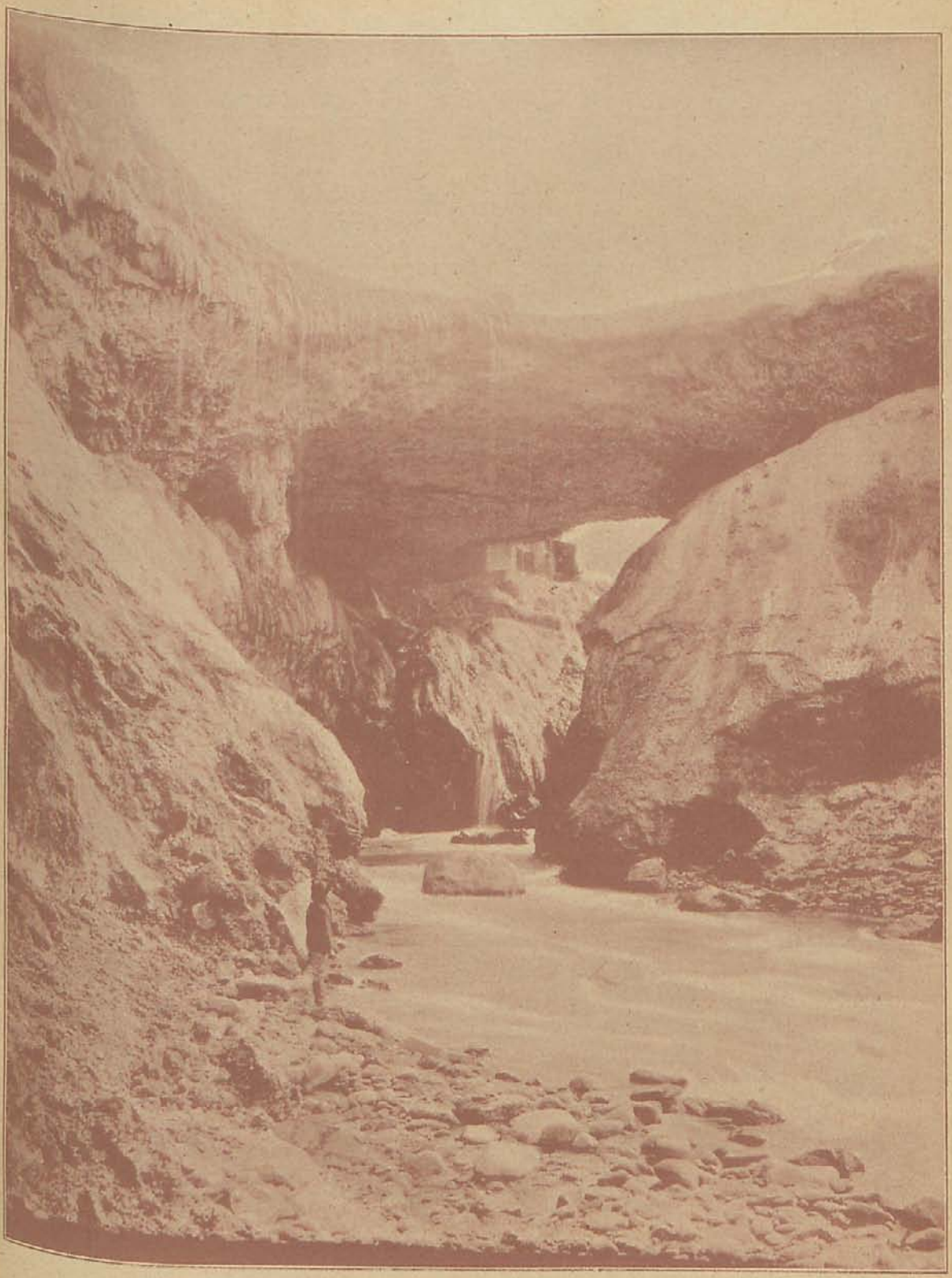
© Biblioteca Nacional de España

Modelo de
...TO GRÁFICO
Buenos Aires

FESSEL & MENGEN

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España



CURT BERGER y Cia. - Buenos Aires

Impreso con tinta LACA MARRON legítimo, 911 de BERGER y WIRTH - Lipzia

EN MINERVA "VICTORIA"

Y SOBRE NUESTRO PAPEL "GUTTENBERG" — No. 4337 - Extra 74 x 110 centímetros 38 kilos la resma

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

CURT BERGER y Cia. - Buenos Aires

Impreso con tinta AZUL PARIS 142 de BERGER y WIRTH - Lipzia

EN MINERVA "VICTORIA"

Y SOBRE NUESTRO PAPEL "GUTTENBERG" — No. 4357 - Extra 74 x 110 centímetros 35 kilos la resma

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

CURT BERGER y Cia. - Buenos Aires

Impreso con tinta MARRON FOTOGRÁFICO 216 de BERGER y WIRTH - Lipzia

EN MINERVA "VICTORIA'

Y SOBRE NUESTRO PAPEL "GUTTENBERG" — No. 4457 - Extra 74 x 110 centimetros 45 kilos la resma

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

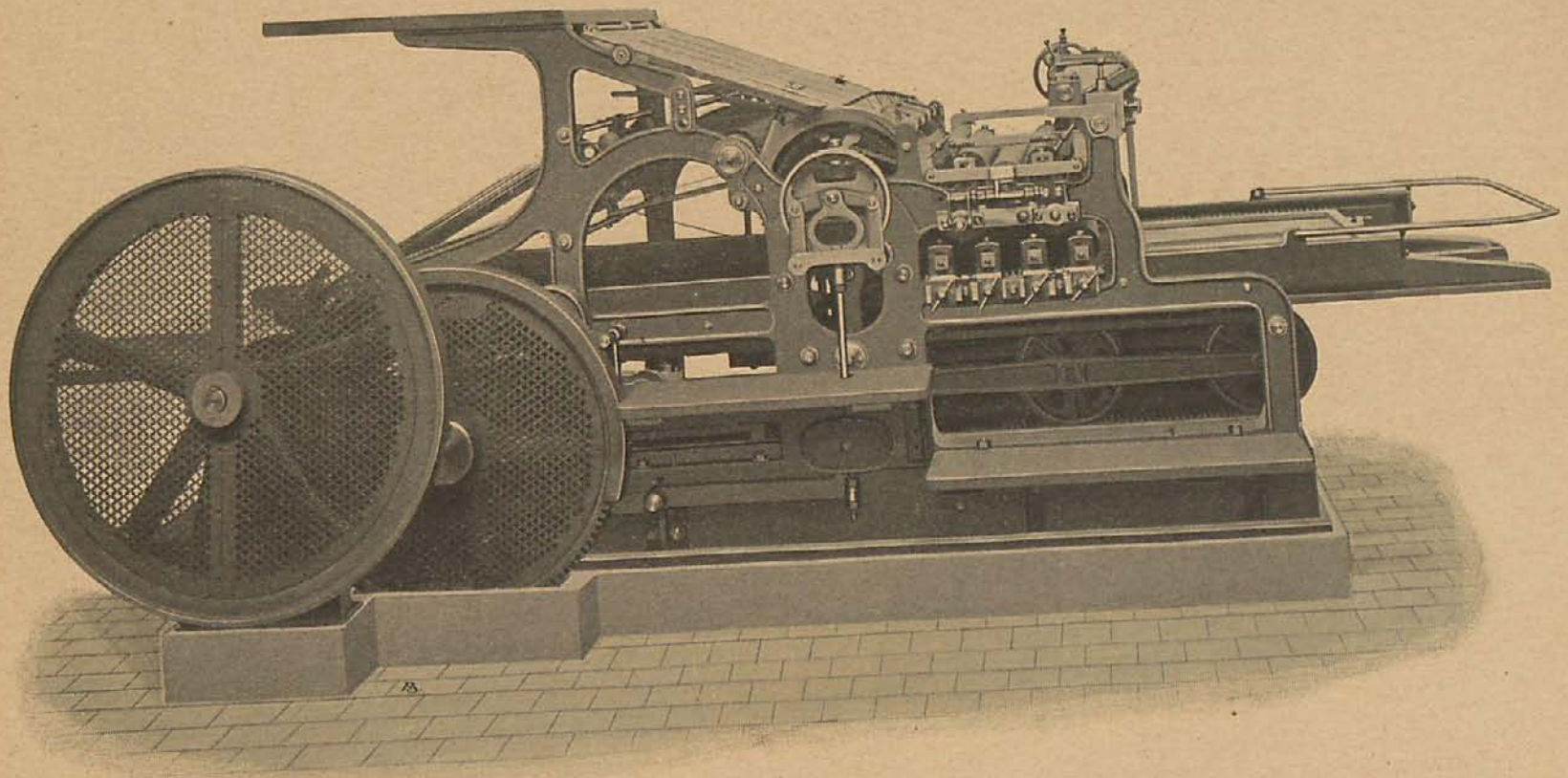
Impreso con tinta **Verde negro 702** de BERGER & WIRTH, Leipzig
en minerva "Victoria" sobre nuestro papel **"Guttenberg"** (pasta 4000-Extra)
Nº 4407-Extra, 74 × 110 ctm., 40 kilos la resma.

CURT BERGER & Cía
Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Máquina "AUGSBURG" Modelo 1905



Impreso con tinta **Verde negro Duplex** de BERGER & WIRTH, Leipzig
en minerva "Victoria" sobre nuestro papel **"Guttenberg"** (pasta 4000 - Extra)
Nº 4307 - Extra, 74 × 110 ctm., 30 kilos la resma.

CURT BERGER & Cía
Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

AÑO I NÚMERO 4

El presente número de Éxito Gráfico

se ha impreso:

Cubierta sobre CARTULINA DE COLOR Nº 03; 56 × 76, de 40 kilos.

Texto y Anuncios sobre PAPEL GLACÉ Nº 9407; 74 × 110, 40 ks.

Suplementos sobre PAPEL GLACÉ Nº 9507; 74 × 110, de 50 kilos.

de la casa **CURT BERGER & Cia.**

Las **Tintas empleadas** son: NEGRO ILUSTRACIÓN P. O. y ROJO ESPECIAL de la renombrada fábrica **BERGER & WIRTH de Leipzig** de que son exclusivos depositarios **CURT BERGER & Cia.**, en las Repúblicas del Plata

La composición y confección se han hecho en los **Talleres de FESSEL & MENGEN, San Martin 176** y la impresión en máquinas AUGSBURG y en minervas VICTORIA.

© Biblioteca Nacional de España